

DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 1 - Mayo 1977

CONSEJO DE REDACCION

Francisco Calvo García-Tornel
José Manuel Casas Torres
Pedro Chico y Rello
Francisco López Bermúdez
Rodolfo Núñez de las Cuevas
Isidoro Reverte Salinas
Antonio Serna Serna
Juan Torres Fontes
Juan Vilá Valentí

DIRECTOR: Pedro Plans

SECRETARIO DE REDACCION:

José M.ª Sancho Pinilla

SUMARIO

<i>Presentación</i>	pág. 3
Pedro Plans: <i>La Geografía en la Educación General Básica y en el Bachillerato</i>	pág. 7
Julián Alonso Fernández: <i>Sobre el enfoque geográfico de la actividad industrial</i>	pág. 19
— Historia del pensamiento geográfico: Pedro Plans: <i>Alfred Hettner (1859-1941)</i>	pág. 25
Alfred Hettner: <i>La sistemática de la Geografía. Geografía General y Geografía Regional</i>	pág. 31
— Materiales didácticos y bibliografía: <i>Atlas Geográfico Universal</i>	pág. 37
A. N. Strahler: <i>Geografía Física</i>	pág. 38
J. Ml. Prellezo: <i>Manjón Educador</i>	pág. 40



Alfred Hettner (1859-1941)

Pedro Plans

El geógrafo Alfred Hettner nació en Dresde, el 6 de agosto de 1859. El alto nivel alcanzado por la Geografía alemana, en especial dentro del campo docente, le permitió cursar con fruto esta disciplina ya desde la misma escuela secundaria. Fue en estos primeros años de sus estudios cuando Hettner se aficionó a la Geografía. A ella se dedicaría con ahinco a lo largo de toda su vida.

Una vez en la Universidad, Hettner escogió con preferencia asignaturas de carácter geográfico, lo cual, por aquel entonces, era poco frecuente. Entre los que fueron sus maestros hay que citar, en primer término, a G. Gerland, de Estrasburgo. Obtuvo la licenciatura con un trabajo acerca de la climatología de Sudamérica, y en 1887 se graduó de doctor. Su tesis, elaborada bajo la dirección de F. Ratzel, versó acerca de la orografía y formas del relieve de la Suiza alemana (1).

En sus años de formación universitaria estuvo en contacto con el ruso Woyeikov. Las ideas de este climatólogo influirían notablemente en las teorías de Hettner. También recibió enseñanzas de Ferdinand von Richthofen, continuador de Humboldt, que aparecía como uno de los más afortunados sistematizadores del estudio de las formas del relieve terrestre (2).

Las predilecciones del novel geógrafo marchaban, pues, claramente, por los derroteros de la Geografía Física.

Entre 1882-1883 residió, como profesor invitado, en Bogotá. Ello le brindó la posibilidad de recorrer, en 1884, la mayor parte de Colombia. Fruto de esta experiencia es su publicación, "*Reisen in den Kolumbischen Anden*" (Viajes a los Andes de Colombia). Lleva fecha de 1888. Más tarde, en 1893, publicaría otro trabajo referente al país colombiano: "*Die Kordillere von Bogotá*" (La cordillera de Bogotá).

De 1888 a 1890 realizó investigaciones en las áreas meridionales de Perú, y en el Norte de Bolivia. Visitó, además, Chile y Brasil.

De nuevo en Alemania, y transcurrido algún tiempo, Hettner fue nombrado Profesor extraordinario de la Universidad de Leipzig (1894). Más tarde se trasladó a Tubinga (1897), y al año siguiente fue llamado a Heidelberg. Allí se le nombró, en 1906, Profesor ordinario de

(1) GERLAND había sido nombrado profesor de Geografía en Estrasburgo el año 1875. En la misma fecha ocupó RATZEL la plaza de Geografía en la *Technische Hochschule* de Munich. De ahí pasaría a desempeñar la cátedra de la Universidad de Leipzig (1886-1904), en la que sucedió a RICHTHOFEN.

(2) FERDINAND VON RICHTHOFEN fue profesor en Bonn (1877), y luego en Leipzig (1883-1886). Más tarde, de 1886 a 1905, enseñó en la Universidad de Berlín.

Geografía (catedrático, según la terminología española).

Durante su estancia en Leipzig fundó la "*Geographische Zeitschrift*" (Revista Geográfica). Al impulso y desarrollo de esta empresa científica se dedicó Hettner con todo su entusiasmo. La nueva revista marcaría pronto la pauta en las doctrinas de la escuela alemana. Se convertiría, también, en una de las publicaciones periódicas de Geografía con mayor prestigio internacional. El primer número (1895) inserta ya un trabajo metodológico de Alfred Hettner: "*Geographische Forschung und Bildung*" (Investigación y formación geográficas). A este seguirían otros muchos artículos de metodología elaborados, escalonadamente, por Hettner. Fueron ellos, en buena parte, los que hicieron de esta revista la publicación de mayor interés para comprender el progreso del pensamiento geográfico desde comienzos de siglo hasta la segunda guerra mundial.

Alfred Hettner conoció *de visu* una buena porción del mundo: aparte de sus primeros viajes, realizados, como se ha dicho, por la América Hispana, recorrió el año 1907, en poco tiempo, la Rusia europea. En 1912 visitó Argelia. Más tarde, y en compañía de Schmitthenner, viajó por Siberia y China (1913-1914); luego por Corea y Japón. Y tras una estancia en las regiones meridionales de China, marchó a Malaca, Java, Ceilán y la India.

Este geógrafo fue un observador infatigable. Los resultados de sus investigaciones de campo se plasmaron en una serie de interesantes trabajos. Su amplia experiencia, adquirida a través del conocimiento directo de los más variados países le permitió orientar estas publicaciones con un espíritu comparativo, altamente fe-

cundo. Resultaron, pues, modélicas, desde el punto de vista de la metodología.

Alfred Hettner cultivó la Geografía Física y Regional. Entre aquellas de sus obras que abordan temas físicos hay que destacar, "*Die Oberflächenformen des Festlandes*" (Las formas del relieve de los continentes) (1921).

El año 1905 publicaba ya un primer tratado regional: "*Das europäische Russland*" (La Rusia europea). Su libro sobre Europa "*Grundzüge der Länderkunde I. Europa*" (Fundamentos de Geografía Descriptiva I. Europa) apareció en 1907, pero fue revisado en el transcurso de varias ediciones. A él se añadió, en 1924, otro volumen referente al resto del Mundo: "*II. Ausereuropäische Erdteile*" (II. Continentes no europeos). De él se hicieron, asimismo, varias ediciones.

Pero con ser tan variados e importantes los trabajos de Hettner sobre Geografía Física y Regional, no cabe duda que su contribución más destacada se refiere a la metodología y teoría de la Geografía. En todas sus publicaciones subyace latente el problema del concepto y método de nuestra disciplina. No resulta fácil citar otro ejemplo mejor de continuidad y perseverancia en una labor emprendida con vocación y entusiasmo. Alfred Hettner elaboró una concepción unitaria y autónoma de la ciencia geográfica, fundamentada en la realidad regional.

De 1859 a 1880, es decir, a lo largo de los veinte años que siguieron a la muerte de Humboldt y Ritter, la situación de la Geografía fue muy confusa. Cundió, en especial por América la teoría del "*ambientismo*". La Geografía se

definía, de acuerdo con esta corriente —señala Troll— como "ciencia que trata de la distribución de cada hecho y el "*environment*" (ambiente, entorno) de cada criatura sobre la faz de la Tierra".

Fue Ferdinand von Richthofen (1833-1905) quien propuso el retorno a la línea de pensamiento tradicional que arrancaba, en lo esencial, de Kant, Humboldt y Ritter. A Richthofen corresponde, pues, el mérito de haber delimitado el campo de estudios de la Geografía. Lo hizo en su famoso discurso pronunciado en Leipzig: "*Aufgaben und Methoden der heutigen Geographie*". Akademische Antrittsrede, gehalten in der Aula der Universität Leipzig am 27. April 1883. (Tareas y métodos de la Geografía actual. Discurso inaugural académico pronunciado en el aula magna de la Universidad de Leipzig el 27 de abril de 1883. Leipzig, 1883). En él define la Geografía como "ciencia de la superficie terrestre y de los fenómenos que están en relaciones mutuas de causalidad con ella". La Geografía, para Richthofen, debe ser una ciencia "corológica" —de *Chorografía* o *Chorología*, expresión derivada del término griego *Chora* (país, región, comarca)— es decir; estudio de territorios. Induce, pues, a sustituir la consideración de las relaciones naturaleza-hombre, entonces tan en boga, por el estudio de áreas, de espacios.

A lo largo del tiempo, las concepciones de von Richthofen se abrieron paso de manera paulatina.

Pero debemos añadir que en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del actual se discute mucho —son discusiones con frecuencia bizantinas, estériles— en torno a la esencia de la Geografía y al lugar que ocupa dentro del

marco de la ciencia moderna. Las polémicas proliferaron hasta tal extremo, que Sauer calificaría en 1940 de "perniciosa anemia" a la excesiva preocupación de los geógrafos por dar respuesta cumplida a esos interrogantes.

Alfred Hettner, discípulo de Ferdinand von Richthofen, aclara y completa las ideas de su maestro, y expone las suyas originales, en numerosos artículos aparecidos en su mayoría en la "*Geographische Zeitschrift*". Pero su obra metodológica fundamental ve la luz en 1927. Es el libro, "*Die Geographie, ihre Geschichte, ihr Wesen und ihre Methoden*" (La Geografía, su historia, su esencia y sus métodos), que recoge buena parte de las formulaciones vertidas en anteriores trabajos. El mismo Hettner lo consideró como la más importante de sus publicaciones. En él quedan plasmadas las ideas más esenciales del geógrafo germano. La discusión en torno al concepto y significado de la ciencia geográfica vino a situarse, desde entonces, en un terreno firme y objetivo.

Hay que decir, en primer término, que el maestro de Heidelberg vio en el estudio de la evolución de la Geografía un medio para impulsar hacia adelante la reflexión epistemológica sobre su esencia y objetivos. La historia de la Geografía, advierte Hettner, nos demuestra que ésta ha sido siempre conocimiento de espacios terrestres: sencillamente, *Chorografía* o *Chorología*. Pero el objeto propio de la Geografía, la superficie terrestre, debe entenderse para Hettner en un sentido peculiar de esta ciencia; como un verdadero complejo integrado por la litosfera, las aguas o hidrosfera, la atmósfera, envoltura común, más el mundo de plantas y animales, del hombre y sus obras. Y estos elementos no se yuxtaponen, sino que se

interpenetran, reaccionan. Su naturaleza y sus propiedades se combinan. Ahora bien, dice Hettner, la consideración de la superficie terrestre no es aún Geografía, si no se tienen en cuenta sus contrastes locales. La mera apreciación global, de conjunto, de la superficie de nuestro planeta no es geográfica; la Geografía es conocimiento de esta superficie, pero sólo desde el momento en que considera su variedad regional: rechaza, pues, la vieja concepción según la cual se definía como ciencia general de la tierra.

Hettner se plantea el problema del significado de la Geografía como ciencia. Ningún geógrafo había fijado más certeramente la posición general de esta disciplina. Las ciencias, afirma Hettner, se reparten el estudio de la realidad que nos circunda, única e indivisible, de acuerdo con diferentes criterios de agrupación o clasificación de los elementos que la componen. Un primer punto de vista consiste en ordenar esa realidad en conjuntos de fenómenos u objetos homogéneos, similares. Surgen así los dominios de las ciencias objetivas: física, química; mineralogía, botánica, zoología, geología, sociología, etnología, etc. Estas ramas del saber estudian, pues, todos los objetos o fenómenos homogéneos que constituyen una porción de la realidad compleja: fenómenos físicos, fenómenos químicos; minerales, rocas, plantas, animales, grupos sociales, culturas, etcétera.

Pero cabe otro punto de mira. Mediante él, esa realidad total no se fragmenta de modo artificioso, y a veces arbitrario, en objetos o fenómenos homogéneos, sino que se consideran sus conjuntos y procesos definidos y delimitados en el espacio y en el tiempo. Brotan así otras formas de conocimiento de esa realidad que nos

rodea, no descomponiéndola en objetos o fenómenos homogéneos, sino en elementos heterogéneos considerados en el tiempo o en cómo coexisten y se asocian en un espacio. La Historia y la Geografía adoptan tales criterios, y de acuerdo con ellos conforman sus propios dominios. Pero esta última no constituye para el gran tratadista alemán ni una disciplina natural ni humana; es ambas cosas a un tiempo.

La Geografía, según Hettner, reclama su originalidad entre las ciencias, en cuanto contempla espacios de superficie en los cuales determinados caracteres generan condiciones de coherencia fisionómica y funcional capaces de configurar una individualidad: la región geográfica. La superficie terrestre considerada en su variedad de espacios dotados de una cohesión interna, es decir, en regiones, constituye el fundamento conceptual de la Geografía. Así es como la ciencia geográfica adquiere su originalidad y sus rasgos peculiares: es disciplina de síntesis, ya que estudia las relaciones entre objetos, fenómenos y procesos heterogéneos. Está preocupada, esencialmente, —y ello es para Hettner, su objetivo específico— por dilucidar las correlaciones localizadas y complejas que se producen entre objetos y fenómenos que coexisten en un espacio dado de la superficie del planeta. Las ciencias objetivas, son analíticas; buscan interpretar fragmentos aislados de la realidad. La Geografía, en cambio, se afana por descubrir correlaciones. Va, pues, más allá.

La Geografía, para el profesor de Heidelberg, estudia, en suma, la diferenciación regional de la superficie terrestre, y su unidad radica en el método, en el punto de vista que adopta. Parte siempre de la consideración de diversos territorios. En una palabra: Hettner pro-

curó asentar las bases conceptuales y lógicas de la geografía general (*Allgemeine Geographie*) y de la Geografía regional (*Länderkunde*).

La obra metodológica de Alfred Hettner, fue muy leída y repetidamente citada. Este geógrafo llegó a ser un gran maestro. Como tal ejerció un enorme influjo, no sólo en Alemania, donde dominó la trayectoria de la reflexión metodológica en las primeras décadas de nuestro siglo; también fuera de su país. Infiltraría en Francia, concretamente sobre Jean Brunhes, cuyas ideas deben mucho, sin duda, a la geografía alemana de comienzos de la actual centuria. Brunhes fue, como se ha escrito en varias ocasiones, uno de los últimos geógrafos franceses que buscó inspiración en fuentes germanas (3).

Por el contrario, Vidal de la Blache nunca hizo suyo este esquema de la Geografía como ciencia de la diferenciación del espacio terrestre. Puede afirmarse que fue ajeno a tal definición, tan reiterada por los alemanes desde Kant a Hettner. Y es que la Geografía vidaliana no es estudio de paisajes sino, más bien, de las relaciones entre el hombre y el medio.

Con el transcurso de los años, el americano Richard Hartshorne adoptaría la misma postura que Hettner. Hizo del concepto fundamental del sabio de Heidelberg —la Geografía es ciencia de la diferenciación regional de la superficie de la Tierra— el quicio de los profundos y matizados análisis contenidos en sus obras acerca de la naturaleza de nuestra disciplina: "*The Nature of Geography*" (1939) y "*Perspective on the Nature of Geography*" (1959).

Tanto para Hettner como para Hartshorne, si bien la Geografía se define más como un

método, como un punto de vista, que como un dominio, la diferenciación regional de la superficie terrestre adquiere primordial importancia. La Geografía sería una verdadera historia natural de los paisajes.

En un artículo muy notable demostraría Hartshorne ("*The Concept of Geography as a Science of Space from Kant and Humboldt to Hettner*". *Annals of the Association of American Geographers*. Vol. 48, 1958. Páginas 97-108) cómo el mismo concepto fundamental de la ciencia geográfica formulado desde fines del siglo XVIII por Manuel Kant y después por Humboldt —independientemente uno del otro— se encuentra en numerosas publicaciones a lo largo del XIX, pero hay que esperar a Hettner para que se imponga de forma casi definitiva entre los alemanes. Richard Hartshorne dio a conocer estas ideas a los geógrafos americanos y británicos (4). También a través de él verían los franceses la importancia y el significado de las concepciones del profesor germano.

(3) BERTRAND AUERBACH, profesor en Nancy desde 1885, muy al tanto de las publicaciones geográficas alemanas, comprendió la transcendencia de los desarrollos epistemológicos de Hettner. A partir de 1908 fue él quien dio a conocer en Francia las ideas fundamentales de este geógrafo.

Acercas de las conexiones entre las escuelas francesa y alemana:

CLAVAL, P.: *Evolución de la Geografía Humana*. Edit. Oikos-tau, S. A. Traducción de A. Ferrer. Título original de la obra: "*Essai sur l'évolution de la Géographie Humaine*". París, 1964. 240 págs., sin figs. Barcelona, 1974.

MEYNIER, A.: *Histoire de la pensée géographique en France*. Coll. SUP. Le Géographe. P.U.F. 224 págs., sin figs. París, 1969.

BROC, N.: *La géographie française face à la science allemande (1870-1914)*. *Annales de Géographie*, número 473, Janvier-Février. 86^e année. Págs. 70-94. París, 1977.

(4) Los ingleses tenían ya, desde 1908, noticias de las elaboraciones teóricas de Hettner gracias a G.G. Chisholm (Cfr. Broc. Loc. Cit., pág. 85).

De entre las numerosas publicaciones de Hettner que contienen valiosas aportaciones para la Geografía contemporánea, aparte de las ya citadas, cabe añadir: "*Der Gang der Kultur über die Erde*" (El paso de la cultura sobre la Tierra) (1923), centrada en la noción de paisaje cultural; "*Die Klimate der Erde*" (Los climas de la Tierra) (1930); "*Vergleichende Landeskunde*" (Geografía Descriptiva Comparada) (Berlín, Leipzig, 1933-35).

Tras su muerte, acaecida en Heidelberg, ya en plena segunda guerra mundial, el 31 de agosto de 1941, aparecieron tres importantes obras que había dejado elaboradas: "*Allge-*

meine Geographie des Menschen I" (Geografía General del hombre I) (Publicada por H. Schmitthenner. Stuttgart, 1947); "*Verkehrsgeographie*" (Geografía del tráfico) (Publicada por H. Schmitthenner. Stuttgart, 1952).

Nuestra revista "*Didáctica Geográfica*" se honra al insertar en las páginas que siguen la traducción de un capítulo de la obra cumbre de Alfred Hettner. Lo hacemos persuadidos de que es, a la vez, el tratado más clásico acerca de la evolución del pensamiento geográfico, y la síntesis de metodología sistemática más importante de la escuela alemana.